

SANTORAL DEL MES

¿Hay otra clase de Santos? Sí, pero está escondida. Hay, en efecto, santos que todavía luchan y pelean; corren aún sin haber llegado a la meta [...]. La palabra «santo» tiene, pues, diversos significados: unas veces designa a aquellos cuya santidad está ya consumada, otras a los que luchan por alcanzarla. (S. BERNARDO, Sermón 5 para la fiesta de Todos los Santos).



1 de Abril: San Hugo, obispo (+1132)



Fue obispo de Grenoble (Francia) durante más de medio siglo, en contra de sus deseos, pues él deseaba retirarse a una abadía como monje cartujo, y presentó su dimisión varias veces al Papa sin ser aceptada.

Llevaba una vida sumamente austera y vendió hasta su anillo pastoral y su cáliz más preciado para ayudar a los pobres. Hugo desempeñó un papel importante en dos Concilios, defendiendo siempre la fe católica, incluso enfrentándose al monarca. Fue canonizado dos años después de su muerte por el Papa Inocencio II.

2 de Abril: San Francisco de Paula, ermitaño (+1507)

Formado en el espíritu franciscano, lo realiza como ermitaño en un pequeño campo de su padre en Calabria. Pronto acuden discípulos para imitar su vida penitentísima. Y funda la Orden de los Mínimos, considerándose así ante los frailes menores. Su regla: vivir la pobreza, virginidad y obediencia evangélicas. Su palabra y obra, como divisa: caridad. Las fundaciones se extienden por el Mediterráneo, y su fama, por toda la cristiandad.

De las Cartas de San Francisco de Paula

Convertios sinceramente



Nuestro Señor Jesucristo, que premia con la máxima largueza, os dé el pago de vuestros trabajos.

Evitad el mal, apartad los peligros. Nosotros y todos nuestros hermanos, aunque indignos, pedimos constantemente a Dios Padre y a su Hijo Jesucristo, así como a la Virgen Madre María, que no os falte su ayuda en vuestro esfuerzo por alcanzar la salud del alma y del cuerpo.

Os exhorto, pues, hermanos, con toda vehemencia, a que os dediquéis con prudencia y diligencia a la salvación de vuestras almas. La muerte es cierta, la vida breve, ya que se disipa como el humo.

Tened vuestra mente fija en la pasión de nuestro Señor Jesucristo, el cual, encendido de amor a nosotros, bajó del cielo para redimirnos, y sufrió por nosotros toda clase de tormentos en el cuerpo y en el alma, sin evitar ningún sufrimiento. Él nos dio un ejemplo perfecto de paciencia y de amor, por lo que nosotros debemos ser pacientes en la adversidad.

Dejad de lado el odio y las enemistades; guardaos cuidadosamente de las palabras hirientes y, si han salido de vuestra boca, procurad que de allí mismo de donde ha salido la herida salga también el remedio: perdonaos de manera que, en adelante, no subsista ni el recuerdo de la injuria inferida. Porque el recuerdo del mal causado es una injuria, es lo que complementa la cólera y hace que perdure el pecado, es odio de la justicia, es una saeta enmohecida, veneno del alma, destrucción de las virtudes, gusano del alma, causa de turbación en nuestras oraciones y de ineficacia en las peticiones dirigidas a Dios, pérdida de la caridad, clavo hundido en el alma, maldad siempre en acecho, pecado continuado y muerte cotidiana.

Amad la paz, el tesoro más precioso y deseable de todos. Ya sabéis que nuestros pecados provocan la ira de Dios; es necesario, pues, que hagáis penitencia, para que os perdone Dios misericordioso. Lo que ocultamos a los hombres es manifiesto para Dios; convertios, pues, sinceramente. Vivid de manera que os ganéis la bendición del Señor, y la paz de Dios, nuestro Padre, esté siempre con vosotros.

3 de Abril:	San Ricardo, obispo (+1253)
--------------------	------------------------------------

Renuncia a la Cátedra de Derecho en la Universidad de Bolonia y a un brillante matrimonio para volver a Inglaterra y ordenarse sacerdote. Más tarde será consagrado Obispo de Chichester, por el Papa Inocencio V. El año 1245 compartirá su vida con los pobres y los enfermos; su amabilidad urgía hasta el último detalle la ejemplaridad y la disciplina eclesiásticas para el bien de las almas. Muere el año 1253.

4 de Abril:	San Platón
--------------------	-------------------

Emparentado con los emperadores de Bizancio, renuncia a sus veinte años a los más altos cargos de gobierno y se hace monje. Se enfrenta a la corrupción en todos los ámbitos. Se le encarcela por llamar escándalo el divorcio del emperador Constantino Coprónimo el año 789. Tampoco tolera las arbitrariedades de su sucesor Nicéforo y es desterrado. Declina humildemente su nombramiento de Obispo de Nicomedia. Muere santamente en su retiro religioso, el año 813.

5 de Abril:	San Vicente Ferrer, presbítero (+1419)
--------------------	---



Religioso dominico, encuentra en la predicación incansable el apostolado de su vida, y serán los judíos su campo de predilección. Recorre con su predicación parte de España, Italia y de Francia. Destacará por su penitencia y su pureza. Morirá el año 1419 en Francia, soñando pasar a

Inglaterra.

Del Tratado de San Vicente Ferrer, *Sobre la vida espiritual* *Cómo hay que predicar*

En la predicación y exhortación emplea un lenguaje sencillo y familiar, bajando a los detalles concretos; y, en cuanto puedas, insiste en proponer ejemplos, para que cualquier pecador, con aquel pecado concreto, se sienta aludido como si hablaras para él solo. Sin embargo, hazlo de tal manera que se vea bien claro que tus palabras proceden no de un ánimo soberbio e irascible, sino más bien de unas entrañas de caridad y amor paterno, al igual que un padre se duele de los pecados de sus hijos, como si padecieran una enfermedad grave o como si yacieran en un hoyo profundo, y se esfuerza en sacarlos y librarlos, y los cuida como lo haría una madre. Habla como quien se alegra del provecho del pecador y de la gloria que le espera en el paraíso.

Ésta es la manera que acostumbra a ser provechosa a los oyentes. Porque un modo de hablar genérico sobre las virtudes y los vicios mueve poco a los que tú escuchas.

También en el confesionario, tanto si confortas con suavidad a los pusilánimes como si atemorizas con energía a los endurecidos en el pecado, muestra siempre entrañas de misericordia, para que en todo momento el pecador sienta que tus palabras proceden únicamente de tu amor. Por esto, a las palabras punzantes deben preceder otras llenas de caridad y de dulzura.

Tú, por tanto, que desees ser útil a las almas del prójimo, primero acude a Dios de todo corazón y pídele simplemente esto: que se digne infundir en ti aquella caridad que es el compendio de todas las virtudes, ya que ella te hará alcanzar lo que desees.

6 de Abril:	San Prudencio Galindo
--------------------	------------------------------

Desde su España natal llega al reino carolingio. A partir del año 803 destaca por su santidad y ciencia como capellán de Luís el Piadoso. Designado Obispo de Troyes, sigue iluminando en la

oración diaria con sus salmos escogidos y en la vida, con sus preceptos sentenciosos de la Sagrada Escritura.

7 de Abril:	San Juan Bautista de la Salle, presbítero (1719)
--------------------	---

La fidelidad a su vocación llevó al señor de La Salle, de una familia de la abogacía de Reims, al sacerdocio, y después, ya canónigo, a entregar su vida a la promoción cristiana de la juventud. Funda los Hermanos de las Escuelas Cristianas, uno de los Institutos Religiosos de mayor eficacia evangelizadora. El espíritu del Instituto consiste en un ardiente celo de instruir a los niños y educarles en el amor de Dios, conduciéndoles a conservar su inocencia. Los Hermanos educarán a los niños en la piedad y el verdadero espíritu cristiano según las reglas y máximas del Evangelio.

De las Meditaciones de San Juan Bautista de la Salle ***El amor de Dios debe apremiaros***



Reflexionad lo que dice el apóstol Pablo, a saber, que Dios ha puesto en la Iglesia apóstoles, profetas y doctores, y os convenceréis de que es Dios quien os ha asignado vuestro cargo. De ello os da testimonio el mismo Apóstol, cuando dice que hay diversos ministerios y diversas operaciones, y que en cada uno de estos dones se pone de manifiesto un mismo Espíritu Santo para común utilidad, esto es, para utilidad de la Iglesia.

Debéis estar, pues, bien seguros de que la gracia que se os ha dado, es decir, la de enseñar a los niños, anunciarles el Evangelio y formarlos cristianamente, es un gran don de Dios, ya que es él quien os ha llamado a esta santa ocupación.

Por consiguiente, procurad que los niños confiados a vuestros cuidados vean, en toda vuestra manera de enseñar, que sois

ministros de Dios, ejerciendo vuestro cargo con una caridad no fingida y con verdadera diligencia. Tanto más debéis sentirnos vinculados a vuestra labor, cuanto que sois ministros no sólo de Dios, sino también de Jesucristo y de la Iglesia.

Así lo afirma san Pablo, exhortando a que sean tenidos como ministros de Cristo todos los que anuncian el Evangelio, los que escriben aquella carta, dictada por el mismo Cristo, no con tinta, sino con el Espíritu de Dios vivo, no en tablas de piedra, sino en las tablas de carne del corazón, que son los corazones de los niños. Por esto el amor de Dios debe apremiaros, ya que Jesucristo murió por todos, a fin de que los que viven no vivan ya para sí mismos, sino para aquel que por ellos murió y resucitó. Y así, vuestros discípulos, impresionados por vuestra diligencia y asiduidad, han de sentir realmente que es Dios quien los exhorta a través de vosotros, ya que sois embajadores de Cristo.

Conviene, además, que manifestéis a la Iglesia el gran amor que le tenéis, y que le deis pruebas de vuestra diligencia. Vosotros, en efecto, trabajáis en unión con la Iglesia, que es el cuerpo de Jesucristo. Demostrad, pues, con vuestra actividad, que amáis a los que Dios os ha confiado, como Cristo amó a la Iglesia.

Esforzaos porque los niños entren verdaderamente a formar parte de este templo espiritual y lleguen a hacerse dignos de presentarse un día ante el tribunal de Jesucristo, gloriosos, sin mancha ni arruga, ni cosa parecida, para que se muestre en los siglos venideros la sublime riqueza de la gracia que Dios les ha dado, ayudándolos a ellos en su aprendizaje y a vosotros en vuestra labor de enseñarlos y educarlos, para que posean la herencia en el reino de Dios y de Jesucristo, nuestro Señor.

8 de Abril:	San Dionisio, Obispo (s. II)
--------------------	-------------------------------------

Dionisio fue un obispo griego que escribió una serie de cartas pastorales a diversas iglesias, de las que algunos fragmentos se conservan gracias a san Eusebio.

Apóstol sin fronteras, viajaba sin moverse de Corinto por obra de la pluma y el papel. Su voz bondadosa a la vez que

certera, se oyó en todo el Mediterráneo, conservando y acrecentando la fe de los cristianos.

9 de Abril:	Santa Casilda, virgen (+1074)
--------------------	--------------------------------------

Virgen del siglo XI, se consagra a la oración y penitencia junto al Santuario de San Vicente en Burgos, donde es recordada como la joven toledana, hija de un rey moro, gran favorecedora de los cristianos cautivos en la corte de su padre.

10 de Abril:	San Miguel de los Santos
---------------------	---------------------------------

Deja en Valladolid un nombre heroico de caridad, paciencia y austeridades penitenciales. Estudia y se forma en la espiritualidad trinitaria en Barcelona y Zaragoza. Entrará en la Orden de Descalzos de la Santísima Trinidad, Redención de Cautivos, donde llevará una vida santa. Muere con treinta y tres años en 1625, después de haber padecido calumnias y cárcel, y después de haber predicado la alegría de la resurrección de Cristo.

11 de Abril:	San Estanislao (1030-1079)
---------------------	-----------------------------------

Hay hombres que representan a una nación, porque han sabido asimilar su espíritu y lo han encarnado en su vida de cada día. Si de alguien se pudiera afirmar esto, no hay duda de que de San Estanislao habría que decir que supo conocer, y, sobre todo, vivir el temperamento y las virtudes que encarnaba su pueblo: Polonia, y que, por vivirlas y transmitirlas a los suyos murió mártir.

Sus padres llevaban casados treinta años sin tener hijos, cuando les llegó esta criatura. Nació en Szczepanow, cerca de Cracovia el 26 de julio de 1030. Sus padres gozaban de muy buena reputación por su honradez y vida cristiana, le educaron en las virtudes cristianas y humanas. En ellas se le veía progresar a Estanislao de día en día. Terminados sus estudios en su pueblo, fue enviado a ampliarlos a Cracovia y a París donde consiguió graduarse. Así lo describe uno de los mejores historiadores

polacos: "Era de carácter dulce y humilde, pacífico y púdico; era muy cuidadoso de reprimir sus propias faltas antes de hacerlo con sus prójimos; era un alma que jamás mostró soberbia ni se dejó llevar por la ira; era muy atento, de naturaleza afable y humano, de gran ingenio y sabiduría y dispuesto siempre a ayudar a quien necesitaba ayuda. Odiaba la adulación e hipocresía, mostrándose siempre sencillo y de corazón abierto."

Su inclinación hacia la piedad le llevó a abrazar el sacerdocio. Pronto fue el sucesor del mismo Obispo de Cracovia, Lamberto, que fue quien le ordenó sacerdote unos años antes. El 2 de julio de 1071 era elevado a la sede de Cracovia y, aunque solamente la gobernó por espacio de ocho años, dejó huellas indelebles en ella y en toda la nación polaca, como ningún otro prelado antes ni después de él había hecho. Supo indentificarse con los valores espirituales de Polonia y por ellos no dudó hasta derramar su sangre.

Pronto se dio cuenta el santo y valiente prelado que el rey Boleslao, que gobernaba la nación, era un hombre valiente y listo, pero que estas mismas cualidades se le habían subido a la cabeza y creía que era el dueño absoluto de los bienes y de las personas de toda la nación y podía hacer a su antojo cuanto se le apetecía. Pero le salió al paso el valiente Estanislao, y, con entereza evangélica, se opuso tenazmente a sus injustas pretensiones.

No fue empresa fácil la que le tocó al santo Obispo. El rey era colérico y soberbio. Se creía el dueño y señor de todo. Cometía injusticias de todo tipo contra los pobres polacos. Con el gran don de fortaleza que llenaba su espíritu, con gran tacto, con bondad y a la vez con fortaleza actuó. Se presentó ante el rey y le rogó que cambiase de postura, que no abusara de su poder... El rey montó en cólera. No quiso escucharle, lo tuvo como enemigo y juró acabar con él. Mientras celebraba la Eucaristía, el rey entró brutalmente en la Iglesia y lo asesinó él personalmente.

El Señor vino a confirmar cuán grato le había sido la vida y el martirio de su fiel servidor, ya que sus reliquias obraron muchos milagros como ya los había obrado mientras vivía. El año 1253 era elevado al honor de los altares.

12 de Abril:	Santa Liduvina, virgen (+1432)
---------------------	---------------------------------------

Eleva su juventud y su vida, inmóvil en el lecho de la enfermedad. A sus 15 años renuncia al matrimonio, porque desea consagrar su vida a sólo Dios. Poco después sufre una violenta caída. A la fractura en el costado se añade una herida que, al infectarse, convierte su cuerpo en una llaga viva, durante casi cuarenta años de sufrimiento incesante día y noche. Los primeros cuatro años, una constante desolación interior ennegrece sus horizontes, hasta que escucha: “Hasta ahora has meditado poco en la Pasión de Cristo; medita, y verás como el yugo del Señor es suave”. Y poco a poco sus sufrimientos se van uniendo en ella a los de Cristo, hasta construir un ideal redentor. En su corazón permanecerá ardiente su apostolado del sufrimiento misionero.

13 de Abril:	San Martín I, Papa y mártir (+656)
---------------------	---

Nació en Todi, Umbria. Fue consagrado sin esperar la confirmación imperial. Se dedicó en seguida al grave problema que dividía la Iglesia, es decir la herejía monotelista que afirma que Jesucristo no había tenido voluntad humana sino solamente la divina. Convocó un concilio en Letrán en el que participaron un centenar de obispos, en el que fueron condenados Sergio, Pedro y Pirro, patriarcas de Constantinopla, el Ectesis de Heraclio y el Typos de Constante. Aquí empezaron los problemas de Martín.

El emperador Constante se consideró personalmente afectado y envió a Roma al exarca Olimpio para aprisionar a Martín y llevarle a Constantinopla. La operación no tuvo éxito por un acontecimiento considerado milagroso, en el que el mismo exarca murió. Sí salió al nuevo exarca Teodoro Caliope que encarceló al Papa y le llevó a Constantinopla. Aquí Martín fue sometido a un

juicio infame, pero no cedió. Defendió siempre la ortodoxia si bien entre humillaciones y sufrimientos, y a pesar de que hubiese sido condenado a muerte. Le suspendieron la pena y le exiliaron al Quersoneso, después de que se le depusiera del pontificado.

Murió en el exilio abandonado por todos, incluso por el clero de Roma, que no se opuso al inaudito abuso. Martín fue considerado mártir, con razón, tanto por la Iglesia Oriental como la Occidental. Fue enterrado en un primer momento en Constantinopla y luego en Roma, en la iglesia de S. Martino dei Monti.

De las Cartas de San Martín I, Papa ***El Señor está cerca. ¿Por qué inquietarme?***

Tenemos siempre el deseo de escribiros para consolaros y tranquilizaros en vuestra preocupación por nosotros; y para consolar y tranquilizar también, junto con vosotros, a todos los santos y hermanos nuestros que, por amor al Señor, se interesan por nuestra suerte. También en esta ocasión me veo obligado a escribiros acerca de los sufrimientos que nos agobian. Os digo la verdad en el nombre de Cristo, nuestro Dios.

Apartados de toda humana perturbación y depuestos de la responsabilidad de nuestro cargo, llevamos una vida que no merece el nombre de tal. Todos los que viven en esta región son gentiles y se comportan como gentiles; carecen en absoluto de caridad, aún de aquella que es connatural a la naturaleza humana y que demuestran los mismos bárbaros con sus frecuentes pruebas de compasión.

Me sorprendió, y no deja aún de sorprenderme, la falta de comprensión y de compasión de todos los que antes me pertenecían y de mis amigos y parientes, los cuales se han olvidado de mi desgracia de un modo tan completo, que ya ni les importa saber dónde estoy, ni si estoy aún en este mundo .

¿Qué clase de conciencia es la nuestra, me pregunto, cuando sabemos que hemos de presentarnos ante el tribunal de Cristo para acusarnos y excusarnos entonces todos los hombres formados de un mismo lodo y materia? ¿Qué clase de temor es éste, que hace que los hombres no cumplan los mandamientos de Dios, y que les hace temer allí donde no hay motivo de temor? ¿Hasta tal punto estamos poseídos por el espíritu maligno? ¿Hasta tal punto me he mostrado enemigo de toda la Iglesia y adversario de ellos?

Con todo, Dios, que quiere que todos se salven y lleguen al conocimiento de la verdad, afiance sus corazones en la ortodoxia de la fe, por la intercesión de san Pedro, y los fortalezca contra todo hereje y contra toda persona contraria a nuestra Iglesia y los conserve en la fidelidad, principalmente al pastor que aparece ahora como presidiéndolos, para que, sin apartarse ni desviarse, ni perder nada de lo que ante Dios y sus santos ángeles profesaron por escrito, reciban, junto con mi humilde persona, la corona merecida de la fe ortodoxa, de manos de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.

De este humilde cuerpo mío ya se ocupará el Señor y lo gobernará según le plazca, ya sea en continuas tribulaciones, ya sea en leve reposo. El Señor está cerca, ¿por qué inquietarme? Espero, por su misericordia, que no tardará en poner fin a mi carrera, el fin que Él determine.

Saludad en el Señor a todos los vuestros y a todos los que, por amor de Dios, se han hecho solidarios de mis cadenas. El Dios excelso os proteja de toda tentación con su mano poderosa y os salve para su reino

14 de Abril: San Lamberto

Sabio y piadoso abad del monasterio de Fontanelles, San Lamberto es elegido arzobispo de Lyon el año 678; y con su prudencia, celo y santidad ilumina la Galia, hasta su muerte el 14

de Abril del año 688.

15 de Abril:	San Telmo, presbítero (+1246)
---------------------	--------------------------------------



Pedro González Telmo vive como el gran apóstol dominico de España en el siglo XIII, y especialmente de Galicia. Religioso dominico, predica en Castilla y León y por toda la Península. El rey Fernando III el Santo lo lleva como capellán castrense a Córdoba, durante tres años. Después hasta su muerte santa en Tuy, prosigue por Galicia sus misiones, de gran renombre taumatúrgico, especialmente entre los hombres del mar.

16 de Abril:	Santa Engracia, virgen y mártir (+303)
---------------------	---

Santa Engracia, virgen y confesora de su fe y de los seguidores de Cristo ante Daciano. Su martirio ha quedado como uno de los más violentos.

17 de Abril:	San Aniceto, Papa (siglo II)
---------------------	-------------------------------------

Fue Papa desde el 153 hasta el 165 aproximadamente. El anciano obispo de Esmirna, san Policarpo, lo visitó para conseguir que la Iglesia de Roma celebrara la fiesta de Pascua en la misma fecha que la Iglesia de Oriente: no pudieron ponerse de acuerdo pero se separaron como buenos amigos.

18 de Abril:	Beato Andrés Hibernón, monje
---------------------	-------------------------------------

Nacido en Alcantarilla (Murcia), vive el ideal franciscano de Hermano Coadjutor en la Orden de los Hermanos Menores de San Francisco y de San Pedro de Alcántara, hasta su muerte, con 88 años en 1602. Para él, ningún libro como la Cruz, en ella estudia continuamente la ciencia de una vida de santidad redentora y fecunda. Con su sola presencia y sus ejemplos de fe, trabajo y piedad, especialmente entre los moriscos, atraía hasta Cristo al pueblo todo de la comarca de Gandía, que le escuchaba como a un

hombre de Dios.

19 de Abril: San Timón

Fue ordenado por los apóstoles, entre los siete primeros diáconos, par atender a las necesidades sociales de la comunidad. Se distinguió por su labor en el mundo judío y helenístico y ha sido muy venerado, especialmente en Berea y Corinto por su fidelidad a Cristo hasta la muerte.

20 de Abril: San Sulpicio

San Sulpicio, el Piadoso, obispo de Bourges (Francia). Trabaja especialmente en atraer hasta Cristo a los judíos, dedicándose hasta su muerte el año 647, a la promoción social de los más necesitados.

21 de Abril: San Anselmo, obispo y doctor de la Iglesia (+1190)
--

Como abad, desde 1078, en Santa María de Bec, Normandía, impulsa el más puro ideal cristiano y monástico, entre el pueblo y los obispos de Normandía e Inglaterra. Después, como obispo de Cantorbery, defiende ante cualesquiera poder y presiones, la libertad de la Iglesia en lo espiritual; siempre en unión, visitas y fidelidad al Papa, con tanta sabiduría y suavidad como fortaleza y valor, sin importarle tener que marchar dos veces al destierro. Doctor de la Iglesia.



Del libro *Proslógion* de San Anselmo, obispo
Que te conozca, que te ame, para que halle en ti mi gozo

¿Por ventura has hallado, alma mía, lo que buscabas?
Buscabas a Dios y te has encontrado con que Él está por encima

de todo, que nada puede imaginarse mejor que Él, que es la misma vida, la luz, la sabiduría, la bondad, la felicidad eterna, la eternidad feliz; que está en todas partes y siempre.

Señor, mi Dios, mi creador y restaurador, di a mi alma, sedienta de ti, que eres algo distinto de lo que ha visto, para que pueda llegar a ver limpiamente lo que desea. Ella se esfuerza en ver más de lo que ha visto, pero no ve sino tinieblas. Mejor dicho, no ve tinieblas, ya que en Ti no las hay, sino que ve que ella es incapaz de ver más, por las tinieblas que hay en sí misma.

Verdaderamente, Señor, es inaccesible la luz en que habitas; verdaderamente, nadie puede penetrar en esta luz y verte de un modo perfecto. Verdaderamente, no veo esta luz, porque es excesiva para mí; y, sin embargo, todo lo que veo lo veo a través de ella, como el ojo, por su debilidad, ve a través de la luz del sol, sin que pueda mirar directamente al sol.

Mi entendimiento es incapaz de tu luz; ella es demasiado brillante, supera las facultades de aquél; el ojo de mi alma no soporta estar fijo en ella por mucho tiempo. Queda deslumbrado por su fulgor, vencido por su magnitud, abrumado por su intensidad, confundido por su amplitud. ¡Oh luz suprema e inaccesible! ¡Oh verdad total y bienaventurada, cuánto distas de mí, que tan cerca estoy de ti! ¡Cuán lejos estás de mi vista, estando yo tan presente a tu mirada.

Estás toda tú presente en todo lugar, y no te veo. En ti me muevo y existo, y no puedo acercarme a ti. Estás dentro de mí y a mi alrededor, y no te siento.

Te pido, Dios mío, que te conozca, que te ame, para que halle en Ti mi gozo. Y, si esto no puedo lograrlo en esta vida de un modo pleno, por lo menos que me vaya acercando cada día más a esa plenitud, hasta que pueda alcanzarla totalmente; que crezca ahora en mí el conocimiento de Ti, y que pueda un día este acontecimiento llegar a su perfección; que crezca mi amor a Ti, y que llegue un día este amor a su plenitud, para que ahora mi gozo sea grande por la esperanza, luego completo por la posesión.

Señor, Tú nos mandas, mejor dicho, nos aconsejas, por boca de tu Hijo, que pidamos, y prometes escucharnos, para que nuestro gozo sea colmado. Te pido, Señor, tal como nos aconsejas por boca de nuestro admirable consejero, que tu fidelidad me haga alcanzar lo que prometes, para que mi gozo sea colmado. Dios fiel, yo pido que reciba, para que mi gozo sea colmado.

Entretanto, que ello sea el objeto de mi meditación y de mis palabras. Que ello sea el objeto de mi amor, el tema de mis conversaciones. Que mi alma sienta hambre de esta felicidad, que mi cuerpo sienta sed de ella, que la desee todo mi ser, hasta que llegue a penetrar en el gozo del Señor, el Dios trino y uno, que es bendito por los siglos. Amén.

22 de Abril:	San Lucio y San Leonidas, mártires
---------------------	---

El primero es recordado como uno de los más destacados discípulos del Señor, fue martirizado en Esmirna. San Leónidas fue arrestado por Leto, gobernador de Egipto bajo Septimio Severo, por ser cristiano. Fue martirizado el 204, dejando una carta donde escribía: “Fiel siempre a Jesucristo”.

23 de Abril:	San Jorge y San Adalberto
---------------------	----------------------------------

San Jorge: Oficial del Ejército de Diocleciano, sufre el martirio en Lyda de Palestina, muriendo decapitado al filo del año 303. Es Patrono de Inglaterra y de Portugal, de Cataluña y de los “boy-scouts”.

San Adalberto: Obispo de Praga, evangeliza Hungría y Polonia; hasta sellar su predicación y su amor a Cristo con el testimonio supremo del martirio, en Prusia el año 927

De los Sermones de San Pedro Damiani, obispo

Protegido de modo inexpugnable con el estandarte de la Cruz

La festividad de hoy, amadísimos hermanos, duplica la alegría de la gloria pascual, del mismo modo que una piedra preciosa, al ser engastada en el oro, lo embellece aún más con su propia hermosura.



Nuestro santo pasó en verdad de una milicia a otra, ya que cambió su cargo de oficial de un ejército terrenal por la profesión de la milicia cristiana y, como un soldado realmente esforzado, primero se deshizo del bagaje de las posesiones terrenas, distribuyendo sus bienes a los pobres; y así, libre y expedito, protegido con la coraza de la fe, se adentró, como fogoso luchador de Cristo en lo más arduo de la batalla.

Todo esto nos enseña que no son aptos para luchar con el debido empuje en defensa de la fe aquellos que aún se resisten a despojarse de sus posesiones terrenas.

El bienaventurado Jorge, inflamado en el fuego del Espíritu Santo y protegido de modo inexpugnable con el estandarte de la cruz, de tal manera se enfrentó con el rey inicuo, que venció al príncipe de todos los inicuos en la persona de su satélite, incitando así los ánimos de los soldados de Cristo a obrar con valentía.

Le asistía ciertamente el Árbitro supremo e invisible, el cual, según los designios de su arbitrio, permitió que las manos de los malvados se cebaran en él. Pero, aunque puso el cuerpo de su mártir en manos de los verdugos, guardó su alma con una protección constante, escondiéndola en el baluarte inexpugnable de la fe.

No nos limitemos, hermanos muy amados, a admirar a este luchador de la milicia celeste, sino imitémoslo también; que nuestro espíritu esté ya desde ahora elevado hacia aquel premio de la gloria celestial, para que, con el corazón fijo en la contemplación del mismo, no nos dejemos llevar ni por las burlas del mundo seductor, ni por las amenazas con que quiere atemorizarnos.

Así, pues, purifiquémonos, como nos manda Pablo, de toda mancha de cuerpo y de espíritu, para que algún día podamos también entrar en aquel templo de la felicidad, en el que ahora tenemos puestos los ojos.

Porque todo aquel que se esfuerza por ofrecerse a sí mismo a Dios en sacrificio, en el tabernáculo de Cristo, que es la Iglesia, es necesario que, después de haber sido lavado en el baño sagrado del bautismo, se vista además con la gran variedad de virtudes, tal como está escrito: *Que tus sacerdotes se vistan de justicia*; ya que todo aquel que, por el bautismo, renace en calidad de hombre nuevo no ha de vestir ya nada que recuerde la mortalidad, sino que, dejando de lado el hombre viejo, debe revestirse del nuevo y vivir según él, renovándose incesantemente por su empeño en una conducta limpia.

De este modo, purificados de la inmundicia de nuestra antigua condición pecadora y brillando con el fulgor de una conducta renovada, celebraremos dignamente el misterio pascual, e imitaremos de verdad el ejemplo de los mártires bienaventurados.

24 de Abril: San Fidel de Sigmaringa, presbítero y mártir (+1622)
--

Jurista alemán en Kolmar, era llamado el abogado de los pobres. Recibe el sacerdocio a los treinta y cinco años, en 1612. Ingresa en la Orden Capuchina y ejercita su apostolado entre los

hermanos separados en Alemania y Suiza. En una de estas misiones, en Sevis, es martirizado el 1627, protomártir de la Propaganda Fide.

Elogio de San Fidel, presbítero y mártir

Fiel de nombre y de hechos



El Papa Benedicto XIV ensalzó la figura de san Fidel, defensor de la fe, con estas palabras:

«La plenitud de su amor se desbordaba para aliviar las necesidades materiales del prójimo, acogiendo en su seno paternal a todos los desgraciados y sustentando numerosos grupos de pobres con limosnas que recogía de donde fuese. Remediaba el abandono de los niños y de las viudas, procurándoles la protección de los poderosos e influyentes, ayudaba constantemente a los encarcelados con todos los consuelos espirituales y corporales que estaban en su mano, visitaba asiduamente a toda clase de enfermos y confortaba y reconciliaba con Dios a los que se disponían a dar el paso definitivo.

En este aspecto, alcanzó el más alto grado de méritos cuando el ejército austriaco sufrió una devastadora epidemia que se cebó en casi todos sus componentes. »

Junto con este amor, Fidel, hombre fiel de nombre y de hechos, se destacó por su empeño en defender la fe católica, objeto constante de su predicación; y, pocos días antes de sellar esta fe con su sangre, pronunció estas palabras, que son como su testamento espiritual:

«¡Oh fe católica, cuán estable, cuán firme eres, cuán profundas son tus raíces, cuán bien *cimentada sobre roca* firme! El cielo y la tierra pasarán, pero tú nunca pasarás. Todo el orbe te

contradijo desde el principio, pero tú triunfaste con tu poder por encima de todos.

Esta es la victoria que vence al mundo: nuestra fe: ella es la que ha sometido al imperio de Cristo a los reyes más poderosos, ella la que ha hecho de todos los pueblos posesión de Cristo.

¿Quién, si no la fe, sobre todo la fe en la resurrección, convirtió a los santos apóstoles y mártires en valerosos luchadores y les dio fuerzas para soportar los peores tormentos?

¿Quién, si no la fe viva, hizo que los anacoretas, despreciando los placeres y honores, pisoteando las riquezas, llevaran una vida célibe y solitaria?

¿Oué es lo que hace hoy que los verdaderos cristianos desprecien la molicie, renuncien a lo que les es grato, soporten lo áspero, toleren lo laborioso?

La fe viva, *actuada por la caridad*. Ella hace que abandonemos los bienes presentes por la esperanza de los futuros Y que cambiemos aquellos por éstos. »

25 de Abril:

San Marcos, evangelista (siglo I)



Los documentos más antiguos que hablan de San Marcos nos lo presentan como "el intérprete de Pedro". La tradición nos asegura que Marcos estuvo a su lado, en Roma, como intérprete y redactor de la "Buena Nueva", primeramente en la catequesis oral y después, en la composición, -guiado por el Espíritu Santo- de aquel admirable texto que es el Evangelio más condensado de la vida, los milagros y la muerte de Jesús.

Críticamente poco es lo que sabemos de "Juan Marcos", como se le conoce en el Libro de los Hechos. Casi se resume a cuanto este libro de San Lucas nos dice de él, y la rica tradición de los primeros historiadores que gozan de gran autoridad en cuanto afirman.

Sabemos que su madre se llamaba María. La vez primera que

hablan los Hechos de él, es en el Cap. 12 (12-16), cuando relatan la salida milagrosa de San Pedro, de la cárcel, por obra del ángel que le abre las puertas y se dirige "a casa de María, madre de Juan, por sobrenombre Marcos, donde muchos hermanos se hallan congregados en oración".

Quizá era un niño o jovencillo cuando Jesús fue condenado a muerte. Dice su Evangelio que cuando Jesús fue apresado en el Huerto de los Olivos, le seguía un joven envuelto en una sábana para curiosear, a ver en qué paraba todo aquello. Era verosímil que este joven fuera el mismo Juan Marcos. Es fácil que también Jesús tuviera estrecha amistad con los padres de Juan Marcos y que éste escuchara, en muchas ocasiones, los discursos de Jesús. Fue él uno de los primeros bautizados por San Pedro .

El que era un niño el año 30, por el 44 ya era todo un hombre y decidió marcharse con su primo, José Bernabé, hacia la ciudad de Orontes. Acompañó a Pablo y Bernabé en sus correrías apostólicas por Chipre y otras ciudades. Posteriormente pasó diez o doce años en Jerusalén al lado de Pedro, ayudándole en sus correrías y haciendo de "intérprete y consejero".

Pedro amaba con cariño a Marcos. Le llama "mi hijo Marcos" (1Pe. 5,13). El evangelista Marcos escribe con fluidez, sencillez, en estilo directo y sólido, a la vez. Es el más breve de los Evangelios (16 capítulos) y se propone probar la Divinidad de Cristo.

El león es el símbolo de San Marcos. Tanto este símbolo como el de los otros tres evangelistas (Apoc. 4, 7-8), son muy antiguos. De ellos hablan San Jerónimo y San Agustín, explicando que San Marcos, en su primer capítulo, habla de Juan el Bautista en el desierto y el león es el rey del desierto (Mc. 1,3).

Marcos se halla en Roma el año 67 cuando mueren los dos Apóstoles, San Pedro y San Pablo. La tradición dice que Marcos evangelizó como Obispo de Alejandría y murió allá como mártir. En Venecia se veneran, en la preciosa catedral de su mismo nombre, los restos mortales del evangelista, cuyo traslado de Alejandría se remonta al siglo IX.

26 de Abril: (+636)	San Isidoro, obispo y doctor de la Iglesia
--------------------------------------	---

Su familia era originaria de Cartagena, España. Era el más joven de cuatro hermanos: San Leandro, San Fulgencio y Santa Florentina. Se forma en Sevilla donde será designado Obispo durante casi cuarenta años. Luchó contra la herejía arriana, todavía muy extendida entre los visigodos. Escritor insigne, convocó y presidió numerosos concilios, contribuyendo decisivamente al florecimiento de la vida religiosa en España.

De los *Libros de las Sentencias* de San Isidoro, obispo

Un letrado del reino de los cielos

La oración nos purifica, la lectura nos instruye; ambas cosas son buenas, si podemos practicarlas; si no podemos, hay que preferir la oración a la lectura.

El que quiera estar siempre unido a Dios debe orar y leer con frecuencia. En efecto, cuando oramos, hablamos nosotros a Dios; cuando leemos, es Dios quien nos habla a nosotros.

De la lectura y la meditación deriva todo provecho. Con la lectura aprendemos aquello que ignoramos, con la meditación lo conservamos.

Una doble utilidad nos proporciona la lectura de la Sagrada Escritura: instruye nuestra mente y, además, nos aparta de las vanidades del mundo y nos conduce al amor de Dios.

Un doble objetivo hay que buscar en la lectura: en primer lugar, cómo hay que entender la Sagrada Escritura; en segundo lugar, cómo hay que predicarla a los demás con provecho y dignidad. Por esto, lo primero ha de ser el interés por entender lo que uno lee, para así estar en condiciones de comunicar lo que ha aprendido.

El lector avisado estará dispuesto a cumplir lo que lee, más que a saberlo, porque es menor la responsabilidad del que ignora a dónde se ha de dirigir, que la del que, sabiéndolo, no lo hace. Así como, al leer, nos esforzamos en saber, así también debemos poner por obra las cosas buenas que hemos aprendido leyendo.

Nadie puede conocer el sentido de la Sagrada Escritura si no se familiariza con ella, tal como está escrito: *Conquístala, y te hará noble; abrázala, y te hará rico.*

Cuanto más asiduo sea el trato con la palabra divina, más abundante será la comprensión de la misma; como la tierra, que, cuanto más se cultiva, tanto más fruto produce. Algunos tienen dotes naturales de inteligencia, pero descuidan la lectura sagrada; y así, por su negligencia, se pierden todo lo que hubieran aprendido si se hubiesen dedicado a la lectura. Otros, en cambio, tienen el deseo de saber, pero se ven obligados a luchar con sus pocas luces naturales; éstos, con todo, por su asiduidad en la lectura, llegan a saber lo que aquellos otros, por su desidia, no conocen.

Así como el que tiene una inteligencia retardada recibe el premio de su buena intención y de su esfuerzo, así también el que desprecia los dones de inteligencia que Dios le ha otorgado se hace reo de culpa, por no apreciar debidamente el don de Dios y haberlo dejado inactivo por desidia.

La doctrina, sin la ayuda de la gracia, aunque resuene en los oídos, nunca penetra el corazón; hace ruido por fuera, pero en nada aprovecha interiormente. En cambio, cuando la gracia de Dios toca interiormente el alma y le abre la inteligencia, entonces es cuando la palabra de Dios pasa desde los oídos a lo más íntimo del corazón.

27 de Abril:	San Pedro Armengol
---------------------	---------------------------

Perteneciente a la familia de los Condes de Urgel, huye a las montañas por haber dado muerte a un enemigo de su casa. Pero no olvida sus plegarias a la Virgen, ni el amor paterno. Inesperadamente se siente llamado a dar vida en vez de muerte, entrando en la Orden de la Merced para rescatar cautivos en medio de la penitencia más austera. En Murcia y Granada, Bujía y Argel, logra redimir miles de cautivos, quedándose muchas veces en prisión en vez de ellos. Después de una larga vida de penitencia y servicio, muere en el retiro de Santa María de los Prados (Tarragona), a inicios del siglo XIV.

28 de Abril:	San Luis M^a Grignon de Monfort, presbítero (+1716)
---------------------	--

Nació en Montfort, Francia, el mayor de ocho hijos. Desde muy joven fue un gran devoto de la Santísima Virgen, lo que le ayudó mucho a soportar los arrebatos coléricos de su padre.



S. LUIGI MARIA GRIGNON DA MONTFORT, 1673-1716
28 aprile, sacerdote

Estudió en el Seminario de San Sulpicio en París, y allí desarrolló sus grandes cualidades de predicador que le sirvieron después para predicar misiones. A estas misiones asistían multitudes que luego lo seguían de pueblo en pueblo, rezando y cantando. Gustaba mucho del canto pues decía que encendía los corazones y él mismo componía la letra de muchas canciones.

A pie y de limosna se fue hasta Roma, pidiendo a Dios la eficacia de la palabra, y la obtuvo de tal manera que al oír sus sermones se convertían hasta los más endurecidos pecadores. El Papa Clemente XI le concedió el título de “Misionero Apostólico”, con permiso de predicar por

todas parte y en todas partes dejaba un gran amor por los sacramentos y por el rezo del Santo Rosario. Esto no se lo perdonaban los jansenistas que decían que no se debía recibir casi nunca los sacramentos pues no somos dignos. Luis María se esforzaba, al contrario, por propagar la frecuente confesión y comunión, por lo que era muy perseguido.

Fundó la Comunidad de los Padres Monfortianos y la Comunidad de las Hermanas de la Sabiduría.

Escribió una obra que ha sido de las más famosas acerca de la devoción a la Virgen María: *Tratado de la verdadera devoción a la Virgen María*. El Papa Juan Pablo II ha tomado como lema una frase que repetía mucho este santo: “Soy todo tuyo, oh María, y todo cuanto tengo, tuyo es”.

San Luis María Grignion de Montfort, presbítero

Sobre la verdadera devoción a la Santísima Virgen

El culmen de nuestra perfección consiste en hacernos conformes a Jesucristo, unidos y consagrados a Él. Por consiguiente, la mejor devoción es sin duda la que de un modo más perfecto nos hace conformes a Jesucristo y nos une y consagra a Él. Si tenemos en cuenta que María es, entre todas las creaturas, la más plenamente conforme a su Hijo, está claro que, entre todas las devociones, la que mejor consagra y hace conforme el alma a nuestro Señor es la devoción a la Santísima Virgen, su madre; y cuanto más una alma esté consagrada a María, tanto más lo estará a Jesucristo.

Por tanto, la consagración perfecta a Jesucristo no es otra cosa que la total y plena consagración de sí mismo a la Santísima Virgen; ésta es la devoción que yo enseño.

Esta forma de devoción puede llamarse con toda razón la perfecta renovación de los votos o promesas del santo bautismo,

ya que en ella el creyente se entrega todo él a la Santísima Virgen, de manera que, por medio de María, pertenece totalmente a Cristo.

De ello resulta que uno se consagra simultáneamente a la Santísima Virgen y a Jesucristo; a la Santísima Virgen, ya que ella es el camino más adecuado que el mismo Jesús escogió para empezar su unión con nosotros y la nuestra con Él; a Jesús, el Señor, ya que Él es nuestro fin último, a quien debemos todo lo que somos, puesto que es nuestro Redentor y nuestro Dios.

Además, hay que considerar que toda persona, cuando recibe el bautismo, por su propia boca o por la de sus padrinos, renuncia solemnemente a Satanás y a sus tentaciones y obras, y escoge a Jesucristo como a su maestro y supremo Señor, sometiéndose a Él como siervo, por amor. Esto mismo se realiza efectivamente en esta devoción: el cristiano renuncia al demonio, al mundo, al pecado y a sí mismo, y se entrega todo él a Jesucristo por manos de María.

En el bautismo, uno, al menos explícitamente, no se entrega a Jesucristo por manos de María, ni entrega al Señor el mérito de sus buenas obras. También después del bautismo el cristiano es totalmente libre de aplicar este mérito a los demás o de retenerlo para sí. Pero en esta devoción el creyente se entrega a nuestro Señor explícitamente por manos de María y le consagra totalmente el valor de sus propias obras.

29 de Abril:	Santa Catalina de Siena, virgen y doctora de la Iglesia
---------------------	--

Desde sus primeros años, con el ideal de ser toda del Señor, consagra a Dios su virginidad. Había nacido el año 1347, y en su propia casa, como terciaria seglar dominica, vive una vida extraordinaria de oración, de penitencia y de influjo apostólico. A lo largo de cuaresmas enteras su único alimento era la Sagrada

Eucaristía. Vive en sí la Pasión de Cristo, con su lema: “Amar y padecer por Ti”. Sus escritos de vida interior forman una verdadera escuela de oración que le merecieron el título de Doctora de la Iglesia. Con sus reiteradas peticiones y su misma presencia alcanza de Gregorio XI el regreso definitivo de los Papas, desde Avignon a Roma. Y ofrece a Dios su vida joven para que la Iglesia, desgarrada por el gran cisma de occidente, encontrara la unidad. Muere en 1380 a los 33 años.

Del *Diálogo* de Santa Catalina de Siena, Sobre la divina providencia *Gusté y vi*

¡Oh Divinidad eterna, oh eterna Trinidad, que por la unión con tu divina naturaleza hiciste de tan gran precio la sangre de tu Hijo unigénito! Tú, Trinidad eterna, eres como un mar profundo, en el que cuanto más busco más encuentro, y cuanto más encuentro más te busco. Tú sacias el alma de una manera en cierto modo insaciable, ya que siempre queda con hambre y apetito, deseando con avidez que tu luz nos haga ver la luz, que eres Tú misma.

Gusté y vi con la luz de mi inteligencia, ilustrada con tu luz, tu profundidad insondable, Trinidad eterna, y la belleza de tus creaturas: por esto, introduciéndome en Ti, vi que era imagen tuya, y esto por un don que Tú me has hecho, Padre eterno, don que procede de tu poder y de tu sabiduría, sabiduría que es atribuida por apropiación a tu Unigénito. Y el Espíritu Santo, que procede de Ti, Padre, y de tu Hijo, me dio una voluntad capaz de amar.

Porque Tú, Trinidad eterna, eres el hacedor, y yo la hechura: Por esto he conocido con la luz que Tú me has dado, al contemplar



cómo me has creado de nuevo por la sangre del Hijo único, que estás enamorado de la belleza de tu hechura.

¡Oh abismo, oh Trinidad eterna, oh Divinidad, oh mar profundo! ¿qué don más grande podías otorgarme que el de Ti mismo?. Tú eres el fuego que arde constantemente sin consumirse; Tú eres quien consumes con tu calor todo amor del alma a sí misma. Tú eres, además, el fuego que aleja toda frialdad, e iluminas las mentes con tu luz, esta luz con la que me has dado a conocer tu verdad.

En esta luz, como en un espejo, te veo reflejado a Ti, sumo bien, bien sobre todo bien, bien dichoso, bien incomprensible, bien inestimable, belleza sobre toda belleza, sabiduría sobre toda sabiduría: porque Tú eres la misma sabiduría, Tú el manjar de los ángeles, que por tu gran amor te has comunicado a los hombres.

Tú eres la vestidura que cubre mi desnudez, Tú sacias nuestra hambre con tu dulzura, porque eres dulce sin mezcla de amargor, ¡oh Trinidad eterna!

30 de Abril:	San Pío V, Papa (1572)
---------------------	-------------------------------

El 17 de enero de 1504, nacía Antonio, el futuro San Pío V. Sus padres muy buenos cristianos y pobres, se llamaron Pablo y Dominga. Muy pronto alguien descubrió las excelentes cualidades que para el estudio adornaban al joven Antonio y le sufragó los gastos de su educación. Los Padres dominicos que eran los dirigentes de aquella escuela, quedaron admirados de su inteligencia y de la transparencia de su corazón y le abrieron su convento para que pudiera vestir el hábito de la Orden de Sto. Domingo. El 18 de mayo de 1521 emitía sus votos religiosos con el nombre de fray Miguel de Alejandría.



Estudió en Bolonia donde se le vio progresar en ciencia filosófica y teológica, y volar por los caminos de la santidad. En

1528 recibía en Génova la ordenación sacerdotal.

Una vez ordenado sacerdote, se entregó de lleno a la predicación y a la defensa de la fe contra las herejías que de todo tipo se iban propalando por Italia. Sus enemigos llegaron a intentar empañar su inquebrantable fe y su fidelidad a la Iglesia. Pablo IV le nombró primero Obispo y después, Cardenal. Fray Miguel quería huir de los honores pero éstos le buscaban a él. En 1566 en contra de sus deseos, fue elegido Papa. De nada sirvió su oposición ya que era el hombre que necesitaba la Iglesia en aquellos momentos.

La vida del Pontífice no cambió en su dedicación a la oración y austeridad de vida, sino que la aumentó aún más. Huyó del vicio de la época, que era el nepotismo. Procuró con todas sus fuerzas que Roma fuera una ciudad pacífica y cristiana y modelo de todas las ciudades del mundo. Basó su pontificado en estas cuatro columnas o dimensiones: la reforma de la Iglesia mediante la puesta en marcha de los decretos del Tridentino; la lucha contra los herejes; la cruzada contra los turcos que era la pesadilla de siempre para los cristianos y el fomento de las ciencias eclesiásticas. Murió en mayo de 1572 y fue canonizado por Clemente XI, el 22 de mayo de 1712.

De los *Tratados* de San Agustín, obispo, sobre el evangelio de San Juan

La Iglesia está fundada sobre aquella Piedra que confesó Pedro

Además de otros consuelos que Dios no cesa de prodigar al pobre género humano, al llegar la plenitud de los tiempos, tal como Él tenía determinado, envió a su Hijo unigénito, por el que había creado todas las cosas, para que, sin dejar de ser Dios, se hiciera hombre y fuese *el mediador entre Dios y los hombres, Cristo Jesús, hombre también Él*

Y ello para que los creyeran en Él, libres de todos sus pecados mediante el baño de regeneración, pudieran escapar de la condenación eterna y vivieran en la fe, la esperanza y la caridad, y, peregrinando en medio de las pruebas dificultosas y peligrosas de este mundo, confortados con los consuelos corporales y espirituales que vienen de Dios, caminaran hacia su presencia siguiendo a Cristo, que se convirtió para ellos en camino.

Mas, como sea que aun los que siguen este camino no se ven libres de pecado, inevitable por la fragilidad de la vida humana, nos dio el remedio saludable de la limosna, que sirve como de apoyo a aquella oración en la que nos enseñó a decir: *Perdona nuestras ofensas, como también nosotros personamos a los que nos ofenden.*

Esto es lo que hace la Iglesia, feliz por lo que espera aún en medio de las miserias de esta vida, **Iglesia cuya totalidad representaba Pedro en su persona, por su primacía en el apostolado.**

Por lo que a él respecta, era hombre por naturaleza, cristiano por gracia, apóstol, y el primero entre ellos, por una gracia de privilegio; pero, cuando Cristo le dijo: *Yo te daré las llaves del reino de los cielos; y todo lo que atares sobre la tierra será atado en el cielo; y todo lo que desatares sobre la tierra será desatado en el cielo*, representaba a la Iglesia universal, que en este mundo es azotada por las lluvias, por las riadas y por las tormentas de sus diversas pruebas, pero, a pesar de todo, no cae, porque está fundada sobre piedra, de donde viene el nombre de Pedro.

El Señor dice: *Sobre esta piedra edificaré mi Iglesia*, porque Pedro había dicho: *Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo*. «Sobre esta piedra que tú has confesado edificaré mi Iglesia. » Porque *la piedra era Cristo; Él es el fundamento sobre el cual fue edificado el mismo Pedro, pues nadie puede poner otro cimiento sino el que ya está puesto: Jesucristo.*

La Iglesia, pues, que tiene a Cristo por fundamento, ha recibido de Él, en la persona de Pedro, las llaves del reino de los cielos, esto es, el poder de atar y desatar los pecados. Esta Iglesia, amando y siguiendo a Cristo, vence todas las pruebas. Y los que siguen a Cristo más de cerca son aquellos que luchan por la verdad hasta la muerte.

Para tu oración personal

A modo de introducción

Antes de presentar algunas de las oraciones, exponemos aquí las palabras de Cristo en las que nuestro Hermano nos da algunas indicaciones de cómo debe ser nuestra oración:



- a.- Que tu oración sea **íntima**: “Tú, cuando ores, entra en tu habitación y, cerrada la puerta, ora a tu Padre, que está en lo secreto; y tu Padre que ve en lo escondido, te recompensará” (Mt 6, 6).
- b.- Que tu oración sea **sencilla**: “En verdad os digo: quien no reciba el reino de Dios como un niño, no entrará en él.” (Mc 10, 15).
- c.- Que tu oración sea **continua**: “Velad, pues, en todo tiempo y orad, para que podáis evitar todo esto que ha de venir y comparecer ante el Hijo del hombre.” (Lc 21, 36)
- d.- Que tu oración sea **suplicante**: “Os digo, pues: Pedid y se os dará; buscad y hallaréis; llamad y se os abrirá; porque quien pide recibe, y quien busca halla, y al que llama se le abre. ¿Qué padre entre vosotros, si el hijo le pide un pan, le dará una piedra? ¿O si le pide un pez, le dará, en vez del pez, una serpiente? ¿O si le pide un huevo le dará un escorpión? Si vosotros, pues, siendo malos, sabéis dar cosas buenas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el espíritu Santo a los que se lo piden?” (Lc 11, 9-13)
- e.- Que vuestra oración sea **filial**: “Y por ser hijos envió Dios a nuestros corazones el Espíritu de su Hijo, que grita ¡Abba!, ¡Padre!” (Gal 4, 6).
- f.- Que nuestra oración favorita sea el Padrenuestro (Mt 6, 9-14) y el Avemaría (Lc 1, 28.42).

* * * * *

“En el Evangelio nos pide Dios, que oremos en silencio en secreto de nuestras almas, para que nuestra oración sea más bien obra del corazón que de la lengua. Podrá ser esta sentencia contraria a las palabras del Profeta: ¿Yo he clamado con todo mi corazón? No por cierto: pues sabía muy bien aquel Profeta, que más consiste en el clamor del corazón que en el de la boca. Es la oración un grito de la fe, un grito del alma que penetra el cielo y sube hasta el trono de Dios, no con el esfuerzo de la voz, sino con la virtud de la fe. Aquel, pues, clama a Dios con todo su corazón, que le pide grandes cosas, que le suplica le de los bienes celestiales, que espera los bienes eternos, y vive entre tanto en la inocencia y temor de Dios.” (S. Hilario)



O r a c i o n e s

Oración de la mañana:

Levántate con prontitud y ofrécele el nuevo día a Dios nuestro Padre y a nuestra Madre María.

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Te doy gracias, Dios mío, por haberme creado, redimido, hecho cristiano y conservado la vida. Te ofrezco mis pensamientos, palabras y obras de este día. No permitas que Te ofenda y dame fortaleza para huir de las ocasiones de pecar. Haz que crezca mi amor hacia Ti y hacia los demás.

Ofrecimiento de obras

A la Santísima Virgen María

Oh, Señora mía. Oh, Madre mía! Yo me ofrezco enteramente a Vos; y en prueba de mi filial afecto os consagro en este día mis ojos, mis oídos, mi lengua, mi corazón; en una palabra, todo mi ser. Ya que soy todo vuestro, Madre de bondad, guardadme, defendedme como cosa y posesión vuestra. Amén.

Oración al Ángel de la Guarda

Ángel de Dios, bajo cuya custodia me puso el Señor con amorosa piedad, a mí que soy vuestro encomendado, alumbradme hoy, guardadme, regidme y gobernadme. Amén.



Ofrecimiento de tu trabajo:



Es bueno que antes de ponerte a trabajar le digas al Señor una oración Como ésta:

Te ofrezco, Señor, este mi trabajo. Ayúdame a hacerlo bien, por amor a Ti y a los demás. Santa María, Ángel de mi Guarda, interceded por mí.

La señal de la Santa Cruz

Es la señal del cristiano. En la Cruz murió Jesús para salvara los hombres de sus pecados:

“Por la señal + de la Santa Cruz de nuestros + enemigos líbranos, Señor, + Dios nuestro. En el nombre del Padre, y del Hijo + y del Espíritu Santo. Amén.”



El Padrenuestro

Jesús mismo nos enseñó esta oración. Es la oración de los hijos de Dios:

“Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal. Amén.”

El Ave María

En ella repetimos muchas veces las palabras del Ángel y de Santa Isabel a la Virgen y también las súplicas que le han dirigido desde siempre los buenos hijos de la Iglesia.

“Dios te salve, María, llena eres de gracia; el Señor es contigo; bendita Tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.”



El Gloria

Es un canto de alabanza a la Santísima Trinidad

“Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.”

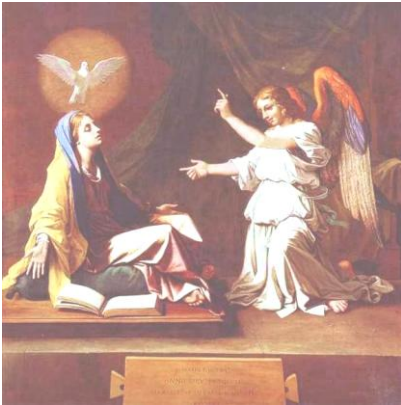
El Credo

Es el resumen de todo lo que Dios mi Padre ha revelado a los hombres y que yo ahora confieso porque soy hijo de Dios

“Creo en Dios Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor; que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen; padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado; descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos; subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios Padre; desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos. Creo en el Espíritu Santo; la Santa Iglesia Católica, la Comunión de los Santos; el perdón de los pecados; la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.”

La Salve

Una súplica confiada a mi Madre del cielo, la Virgen Santísima. Reina del Universo y Madre también de todos los cristianos.



“Dios te salve, Reina y Madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra; Dios te salve. A Ti llamamos los desterrados hijos de Eva; a Ti suspiramos, gimiendo y llorando, en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora, abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos; y después de este destierro

muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. Oh clementísima, oh piadosa, oh dulce siempre Virgen María! Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Nuestro Señor Jesucristo. Amén.”

Ángelus

V. El ángel del Señor anunció a María;

R. y concibió por obra del Espíritu Santo. *Dios te salve María...*

V. He aquí la esclava del Señor;

R. Hágase en mí según tu palabra. *Dios te salve María...*

V. Y el Hijo de Dios se hizo Hombre;

R. Y habitó entre nosotros. *Dios te salve María...*

V. Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios.

R. Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de nuestro Señor Jesucristo.

Te suplicamos, Señor, que derrames tu gracia en nuestras almas, para que habiendo conocido por la voz del Ángel la Encarnación de tu Hijo Jesucristo, por su Pasión y Cruz, alcancemos la gloria de su Resurrección. Por el mismo Jesucristo Nuestro Señor Amén

El acordaos

Es una oración que le dirigimos o Nuestra Señora, con la confianza que nos da el saber que es nuestra Madre, que nos oye siempre con cariño.

Acordaos, ¡oh piadosísima Virgen María! que jamás se ha oído decir que ninguno de los que han acudido a vuestra protección, implorado vuestra asistencia y reclamado vuestro socorro haya sido abandonado de Vos. Animado con esta confianza a Vos también acudo, ¡oh Madre, Virgen de las vírgenes! y aunque gimiendo bajo el peso de mis pecados, me atrevo a aparecer ante vuestra presencia soberana. No desechéis, oh Madre de Dios!, mis humildes súplicas, antes bien inclinad a ellas vuestros oídos y dignaos atenderlas favorablemente. Amén

El Sacramento de la Penitencia

Celebrar la Reconciliación, es celebrar un “retorno hacia la casa del Padre”. Es la actitud del hijo pródigo del Evangelio de Lucas:



tras un tiempo de reflexión, se dijo: “Volveré a casa de mi Padre y le diré...” Es Jesús quien inaugura este retorno hacia el Padre. Él mismo nos lo dice en el Evangelio: “He salido del Padre y he venido al mundo; de nuevo dejo el mundo y vuelvo al Padre”. Si el Verbo se hizo carne, si se convirtió en uno de nosotros, fue para venir a buscarnos y conducirnos a la casa del Padre. Es el único camino posible: “Yo soy la Puerta... Nadie va hacia el Padre sin pasar por mi” (Jn 16, 28 y 14, 6).

Así pues, la confesión no es inicialmente el simple hecho de ir a “decir tus pecados”. Venir a confesarse, es pedir a Jesús la fuerza de volver a la casa del Padre, de denunciar todo lo que nos ha separado y de emprender con Él un camino de conversión. Es ponerse en presencia del Padre quien, mientras

que estamos aún lejos, movido de compasión corre a arrojarse a nuestro cuello y cubrirnos de besos” (Lc. 15, 20).

Al hacer tu confesión

RECUERDA que para confesarte bien hacen falta cinco cosas:

- 1. Examen de conciencia** para recordar los pecados cometidos después de tu última confesión bien hecha.
- 2. Dolor de los pecados**, que es pesar, pena de haber ofendido a Dios tu Padre.
- 3. Propósito de enmienda**, de no volver a cometerlos, de luchar por ser mejor.
- 4. Decir los pecados al confesor**, con confianza y sinceridad. Sin callar ninguno por temor o vergüenza. Es bueno que te confieses también de los pecados veniales.
- 5. Cumplir la penitencia**, que te haya impuesto el sacerdote. Para evitar que se te olvide, cúmplela cuanto antes.

Breve examen de conciencia

Te ayudará a hacer bien la Confesión el recordar y meditar con sinceridad, delante de Dios, lo que has hecho después de tu última confesión. Quizás pueda ayudarte para ellos este breve examen de conciencia:

- ¿Cuando fue mi última Confesión? ¿Me he acercado indignamente a recibir algún sacramento? ¿He callado por vergüenza algún pecado mortal en mis confesiones anteriores?
- ¿He dudado o negado las verdades de la fe católica? ¿He puesto en peligro mi fe leyendo libros o revistas contrarias a la fe católica o he asistido a reuniones de sectas que no son católicas? ¿He sido supersticioso o practicado el espiritismo?

- ¿He tomado el nombre de Dios en vano? ¿He blasfemado? ¿He jurado sin necesidad o sin verdad?
 - ¿He faltado a Misa los domingos o días festivos por mi culpa y sin una razón grave? ¿He cumplido los días de ayuno y abstinencia?
 - ¿He desobedecido a mis padres o superiores en materias de importancia?
 - ¿Tengo enemistad, odio o rencor contra alguien? ¿Rehusó perdonarle? ¿He causado la muerte a alguien? ¿Me he embriagado, bebido con exceso o tomado drogas? ¿He practicado, aconsejado o facilitado el grave crimen del aborto?
 - ¿He aceptado pensamientos o miradas impuras? ¿He visto películas inmorales? ¿He tenido conversaciones vulgares o impuras? ¿He realizado actos impuros? ¿Solo o con otras personas? ¿Del mismo o distinto sexo? ¿He usado indebidamente el matrimonio? ¿He tomado píldoras anticonceptivas o usado algún otro método artificial para evitar tener hijos?
 - ¿He tomado dinero o cosas que no son mías? ¿Cuánto? ¿He restituido o reparado por el daño causado? ¿He sido honrado en mis negocios?
 - ¿He dicho mentiras? ¿He calumniado o descubierto, sin causa justa, defectos graves de otra persona, aunque sean ciertos, pero no conocidos? ¿He hecho juicios temerarios contra el prójimo? ¿He reparado el daño que haya podido seguirse?
- Si se recuerdan otros pecados, deben mencionarse en la confesión.

Oración antes del Examen

¡Señor mío y Dios mío!, creo firmemente que estás aquí. Te pido la gracia de examinar sinceramente y conocer con verdad mi conciencia descubriendo todos mis pecados y miserias; dame la fortaleza de confesarlos con toda fidelidad y verdad para merecer ahora tu perdón y la gracia de la perseverancia final. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

El Acto de Contrición

Es un modo de decirle al Señor que estamos arrepentidos de haber pecado, de haberle ofendido con nuestros pensamientos, palabras y obras. Será bueno que te lo aprendas de memoria.

¡Señor mío Jesucristo!, Dios y Hombre verdadero, Creador, Padre y Redentor mío; por ser Vos quien sois, Bondad infinita, y porque os amo sobre todas las cosas, me pesa de todo corazón haberos ofendido; también me pesa porque podéis castigarme con las penas del infierno. Ayudado de vuestra divina gracia, propongo firmemente nunca más pecar, confesarme y cumplir la penitencia que me fuera impuesta. Amén.

Yo pecador

Igual que la anterior oración ésta te servirá para arrepentirte de tus pecados y pedirle perdón a nuestro Padre por ellos.

Yo pecador me confieso a Dios todopoderoso, a la Bienaventurada siempre Virgen María, al bienaventurado San Miguel Arcángel, al bienaventurado San Juan Bautista, a los Santos Apóstoles Pedro y Pablo, a todos los Santos y a vos, Padre, que pequé gravemente con el pensamiento, palabra, obra y omisión, por mi culpa, por mi culpa, por mi gravísima culpa; por tanto ruego a la Bienaventurada siempre Virgen María, al



bienaventurado San Miguel Arcángel, al bienaventurado San Juan Bautista, a los Santos Apóstoles Pedro y Pablo, a todos los Santos y a vos, Padre, que roguéis por mí a Dios Nuestro Señor.

Oración para después de haber confesado

Después de haberle confesado no dejes nunca de darle gracias al Señor por haberte perdonado de nuevo. Es un detalle de cariño de un buen hijo para con su Padre.

Te doy gracias, Dios mío, por haberme perdonado mis pecados y recibido de nuevo en tu amistad. Te pido, por los méritos de tu Hijo Jesucristo y de su Madre Santísima, la Virgen María y de todos los Santos, suplas con tu piedad y misericordia cuanto por mi miseria haya faltado a esta confesión de suficiente contrición, pureza, e integridad. Por el mismo Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

Resumen de vida cristiana

1. No dejes pasar mucho tiempo sin encomendarte de alguna manera a Dios.
2. Acude a Misa los días de precepto, aunque para ello tengas que hacer algún sacrificio.
3. Cumple con los preceptos de la confesión y comunión pascual.
4. Evita todo pecado mortal y, en caso de pecar, confiésate pronto
5. No hagas nunca traición a Dios y a tu conciencia en el ejercicio de tu oficio o profesión.
6. Haz el bien que puedas y hazlo por Dios.

7. No tardes mucho en recibir los Santos Sacramentos.
8. Diariamente reserva un poco de tiempo para leer el Evangelio o algún libro de formación.
9. Propónte unas normas de vida cristiana para hacer todos los días, todas las semanas y todos los años.
10. Ten un confesor fijo para que te ayude a conocer mejor la voluntad de Dios y te oriente en el modo de realizarla.
11. Trata de que en tu casa y lugar de trabajo haya algún cuadro o imagen de la Virgen y del Señor para rezar con frecuencia.

Oraciones para antes de la comunión

Acércate con gran respeto a comulgar. Es muy bueno que repitas en tu interior estas oraciones que van debajo. Al recibir el Cuerpo del Señor, respondes AMEN, reafirmando tu fe en la presencia real de Cristo en la forma consagrada. Retírate luego con el mismo respeto a darle gracias al Señor.



Acto de fe. Señor mío, Jesucristo!, creo firmemente que estáis realmente presente en el Santísimo Sacramento con vuestro Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad.

Acto de esperanza. Espero, Señor, que ya que os dais todo a mí en este Sacramento, usaréis conmigo de misericordia y me otorgaréis las gracias que me son necesarias para mi eterna salvación.

Acto de caridad. Dios mío, te amo con todo mi corazón, con toda mi alma, con todas mis fuerzas y sobre todas las cosas, por

ser infinitamente bueno e infinitamente amable, y a mi prójimo como a mí mismo, por tu amor.

Acto de adoración. Señor!, yo os adoro en este Sacramento os reconozco por mi Creador, Redentor y soberano Dueño, sumo y único Bien mío.

Yo quisiera, Señor, recibirlos con aquella pureza, humildad y devoción con que os recibió vuestra Santísima Madre, con el espíritu y fervor de los Santos.

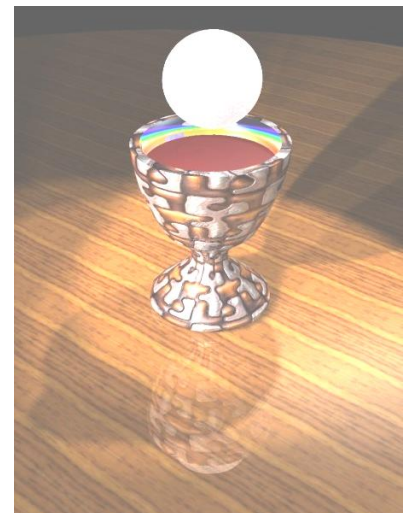
Comunión espiritual

Esta Comunión Espiritual la puedes decir siempre que por cualquier motivo no hayas podido acercarte a comulgar sacramentalmente, o cuando veas una iglesia.

Creo, Jesús mío, que estás real y verdaderamente en el cielo y en el Santísimo Sacramento del Altar. Te amo sobre todas las cosas y deseo vivamente recibirte dentro de mi alma, pero no pudiendo hacerlo ahora sacramentalmente, ven al menos espiritualmente a mi corazón. Y como si ya Te hubiese recibido, Te abrazo y me uno del todo a Ti. Señor, no permitas que me aparte de Ti. Amen.

Acción de gracias para después de la comunión

Después de comulgar, procura tener unos minutos para dar gracias. Es un detalle de respeto con Jesús continuar un ratito después de Misa dándole gracias por la Comunión recibida. Puedes leer despacio y con atención estas oraciones:



Acto de fe. ¡Señor mío, Jesucristo!, creo que verdaderamente que estáis en mí con vuestro Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad, y lo creo más firmemente que si lo viese con mis propios ojos.

Acto de adoración. oh, Jesús mío, yo os adoro presente dentro de mí, y me uno a María Santísima, a los Ángeles y a los Santos para adoraros como merecéis.

Acto de acción de gracias. Os doy gracias, Jesús mío, de todo corazón, porque habéis venido a mi alma. Virgen Santísima, Ángel de mi guarda, Ángeles y Santos del Cielo, dad por mí gracias a Dios.

Benedicid al Señor todas sus obras, alabadle por mí eternamente. Ángeles todos, bendecid al Señor, alabadle por mí eternamente. Santos todos, bendecid al Señor, alabadle por mí eternamente. Hombres todos, bendecid al Señor, alabadle por mí eternamente. Sol, luna, estrellas y criaturas todas, bendecid al Señor, alabadle por mí eternamente.

Que el cielo y la tierra toda, bendiga al Señor, que ha hecho tantas maravillas. Amén.

Miradme, oh, mi amado y buen Jesús!, postrado en vuestra presencia; os ruego con el mayor fervor imprimáis en mi corazón vivos sentimientos de fe, esperanza y caridad, verdadero dolor de mis pecados y propósito de jamás ofenderos.



SANTO ROSARIO

Modo de rezar el Santo Rosario:

1. Hacer el ***signo de la cruz**** y rezar el ***símbolo de los apóstoles**** o el ***acto de contrición****



Signo de la Cruz:

+ *Por la señal de la Santa Cruz, de nuestros enemigos líbranos Señor, Dios nuestro. +En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén*

Símbolo de los Apóstoles

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

Acto de contrición

Señor mío Jesucristo, Dios y Hombre verdadero, Creador, Padre y Redentor mío; por ser vos quien sois, bondad infinita, y porque os amo sobre todas las cosas, me pesa de todo corazón haberos ofendido; también me pesa porque podéis castigarme con las penas del infierno. Ayudado de vuestra divina gracia, propongo firmemente nunca mas pecar, confesarme y cumplir la penitencia que me fuere impuesta. Amén.

2. Rezar el ***Padrenuestro***

3. Rezar 3 Avemarías y Gloria

4. Busca los Misterios que corresponden al día:

El Papa sugiere el siguiente nuevo orden para la meditación semanal:

Lunes y Sábado: Misterios Gozosos

Jueves: Misterios Luminosos

Martes y Viernes: Misterios Dolorosos

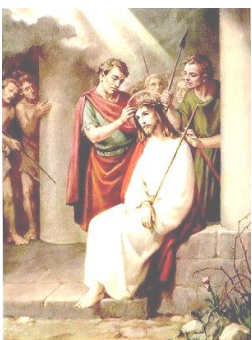
Miércoles y Domingo: Misterios Gloriosos.

MISTERIOS GOZOSOS *(lunes y sábado)*



1. La Encarnación del Hijo de Dios.
2. La Visitación de Nuestra Señora a Santa Isabel.
3. El Nacimiento del Hijo de Dios.
4. La Purificación de la Virgen Santísima.
5. La Pérdida del Niño Jesús y su hallazgo en el templo.

MISTERIOS DOLOROSOS *(martes y viernes)*



1. La Oración de Nuestro Señor en el Huerto.
2. La Flagelación del Señor.
3. La Coronación de espinas.
4. El Camino del Monte Calvario.
5. La Crucifixión y Muerte de Nuestro Señor.

MISTERIOS GLORIOSOS (*miércoles y domingo*)



1. La Resurrección del Señor.
2. La Ascensión del Señor.
3. La Venida del Espíritu Santo.
4. La Asunción de Nuestra Señora a los Cielos.
5. La Coronación de la Santísima Virgen.

MISTERIOS LUMINOSOS (*jueves*)



1. El Bautismo de Jesús en el Jordán.
2. La autorevelación de Jesús en las bodas de Caná.
3. El anuncio del Reino de Dios invitando a la conversión.
4. La Transfiguración.
5. La institución de la Eucaristía.

5. Anunciar el primer **Misterio**. Rezar el **Padrenuestro**.
6. Rezar **10 Avemarías, Gloria y Jaculatoria***
7. Anunciar el segundo **Misterio**. Rezar el **Padrenuestro**
8. Rezar **10 Avemarías, Gloria y Jaculatoria**.
9. Anunciar el tercer **Misterio**. Rezar el **Padrenuestro**
10. Rezar **10 Avemarías, Gloria y Jaculatoria**
11. Anunciar el cuarto **Misterio**. Rezar el **Padrenuestro**.
12. Rezar **10 Avemarías, Gloria y Jaculatoria**
13. Anunciar el quinto **Misterio**. Rezar el **Padrenuestro**.
14. Rezar **10 Avemarías, Gloria y Jaculatoria**.
15. Rezar **la Salve**.

* Jaculatoria

María, Madre de gracia, Madre de misericordia, defiéndenos de nuestros enemigos y ampáranos ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Al terminar los cinco misterios se reza
 Dios te salve, María, Hija de Dios Padre...
 Dios te salve, María, Madre de Dios Hijo...
 Dios te salve, María Esposa de Dios Espíritu Santo...
 Dios te salve, María, Templo y Sagrario de la Santísima Trinidad...

Letanía de la Santísima Virgen

Señor, ten piedad.	
Cristo, ten piedad.	
Señor, ten piedad.	
Cristo, óyenos.	
Cristo, escúchanos.	
Dios Padre celestial,	Ten misericordia de nosotros
Dios Hijo, redentor del mundo,	“
Dios Espíritu Santo,	“
Trinidad Santa, un solo Dios,	“
Santa María,	Ruega por nosotros
Santa Madre de Dios,	“
Santa Virgen de las vírgenes,	“
Madre de Cristo,	“
Madre de la Iglesia,	“
Madre de la divina gracia,	“
Madre purísima,	“
Madre castísima,	“
Madre intacta,	“
Madre incorrupta,	“
Madre inmaculada,	“
Madre amable,	“
Madre admirable,	“
Madre del buen consejo,	“
Madre del Creador,	“
Madre del Salvador,	“
Virgen prudentísima,	“
Virgen digna de veneración,	“
Virgen digna de alabanza,	“
Virgen poderosa,	“
Virgen clemente,	“
Virgen fiel,	“

Espejo de justicia,	“
Trono de sabiduría,	“
Causa de nuestra alegría,	“
Vaso espiritual.	“
Vaso venerable,	“
Vaso insigne de devoción,	“
Rosa mística,	“
Torre de David,	“
Torre de Marfil.	“
Casa de oro,	“
Arca de la alianza,	“
Puerta del cielo,	“
Estrella de la mañana,	“
Salud de los enfermos,	“
Refugio de los pecadores,	“
Consoladora de los afligidos,	“
Auxilio de los cristianos,	“
Reina de los ángeles,	“
Reina de los patriarcas,	“
Reina de los profetas,	“
Reina de los apóstoles,	“
Reina de los mártires,	“
Reina de los confesores,	“
Reina de las vírgenes,	“
Reina de todos los santos,	“
Reina concebida sin mancha original,	“
Reina asumpta al cielo,	“
Reina del santísimo Rosario,	“
Reina de la familia,	“
Reina de la paz,	“

V. Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo.

R. Perdónanos, Señor.

V. Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo.

R. Escúchanos, Señor.

V. Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo.

R. Ten misericordia de nosotros.

Bajo tu amparo nos acogemos, Santa Madre de Dios. No desoigas nuestras súplicas en las necesidades que te presentamos, antes bien, líbranos siempre de todos los peligros, Virgen gloriosa y bendita.

V. Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios.

R. Para que seamos dignas de alcanzar las promesas de Nuestro Señor Jesucristo.

Oración Concédenos, Señor, a nosotros, tus siervos, gozar de perpetua salud de alma y cuerpo y por la gloriosa intercesión de la Bienaventurada siempre Virgen María vernos libres de las tristezas de esta vida y gozar de las alegrías eternas. Por Jesucristo, Nuestro Señor. Amén.



O r a c i o n e s

Oración a la Santísima Trinidad



te busco todavía. De ti jamás se puede decir: ¡basta! El alma que se sacia en tus profundidades, te desea sin cesar, porque siempre está hambrienta de ti, Trinidad eterna; siempre está deseosa de ver tu luz en tu luz. Como el ciervo suspira por el

agua viva de las fuentes, así mi alma ansía salir de la prisión tenebrosa del cuerpo, para verte de verdad...

¿Podrás darme algo más que darte a ti mismo? Tú eres el fuego que siempre arde, sin consumirse jamás. Tú eres el fuego que consume en sí todo amor propio del alma; tú eres la luz por encima de toda luz...

Tú eres el vestido que cubre toda desnudez, el alimento que alegra con su dulzura a todos los que tienen hambre. ¡Pues tú eres dulce, sin nada de amargor!

¡Revísteme, Trinidad eterna, revísteme de ti misma para que pase esta vida mortal en la verdadera obediencia y en la luz de la fe santísima, con la que tú has embriagado a mi alma!

(ORACIÓN DE SANTA CATALINA DE SIENA)

* * * * *

HÁGASE VUESTRA VOLUNTAD (al Padre)

¡Hágase vuestra voluntad, Dios mío! cuando me abrumen los pesares de la vida; mi cáliz es muy amargo, pero yo quiero unirlo con el pensamiento al que Vos aceptasteis por mí en el huerto de Getsemaní y hallare fuerzas para beberlo a mi vez.

¡Hágase vuestra voluntad, Dios mío! cuando me vea víctima de la injusticia, cuando me abandonen los amigos, cuando la soledad me parezca más amarga, porque también vos conocisteis la amargura y el abandono... ¿No podré soportar la indiferencia y la ingratitud de los hombres cuando mi Dios fue traicionado por sus discípulos?

¡Hágase vuestra voluntad, Dios mío! cuando el trabajo me parezca penoso, cuando el desaliento se apodere de mi alma...



Vos sois quien permitís este desfallecimiento, Salvador mío, para que me acerque a vuestra cruz y vaya a buscar, en ese manantial bendito la fuerza y el valor que me faltan.

¡Hágase vuestra voluntad, Dios mío! cuando venga a visitarme la enfermedad y cuando me abruma el dolor... Me uno de corazón a vuestra cruel agonía; uno mis sufrimientos a los vuestros; los ofrezco, ¡oh. Jesús!, en expiación de las faltas que he tenido la desgracia de cometer y que os han conducido hasta el Calvario.

¡Hágase vuestra voluntad, Dios mío! cuando lloro la ausencia de un ser querido... Siento despedazado mi corazón, pero sé que Vos habéis bendecido las lágrimas llorando a vuestro amigo Lázaro, y me siento más resignado al venir a suplicaros que bendigáis las mías.

*¡Hágase vuestra voluntad, Dios mío!, en todo el curso de mi vida;
cualquiera que sean mis trabajos, os los ofrezco, divino
Redentor mío; Vos habéis aceptado, siendo víctima inocente, el
peso de los pecados del mundo; dadme fuerzas para sobrellevar a
mi vez las pruebas que he merecido y que me envía vuestra divina
mano... ¡Las consideraré como una prenda de vuestro amor a fin
de que sean prenda de mi salvación!*

* * * * *

Oración a Cristo

Me llamas
MAESTRO:
y no quieres
aprender de Mi.
Me llamas LUZ:
y andas en
tinieblas.
Me llamas
CAMINO:
y no me sigues.
Me llamas VIDA:
y te apartas de Mí.
Me llamas
VERDAD:
y no me crees.
Me llamas GUÍA:
y desprecias mis
Mandamientos.



Jesús Maestro
Camino, verdad y
vida

Me llamas
BUENO:
y no me amas.
Me llamas
ETERNO:
y piensas sólo del
mundo.
Me llamas NOBLE:
y en vilezas te
deleitas.
Me llamas
TODOPODEROSO:
y no me temes.
Me llamas JUSTO:
¡Oh, si lo fuera
siempre!
Si luego te condeno,
no es mía la culpa.

* * * * *

Veni Creator

Ven, Espíritu Creador,
visita las almas de tus fieles
y llena de la divina gracia los corazones,
que Tú mismo creaste.

Tú eres nuestro Consolador,

don de Dios Altísimo,
fuente viva, fuego, caridad
y espiritual unción.
Tú derramas sobre nosotros los siete
dones;
Tú, el dedo de la mano de Dios;
Tú, el prometido del Padre;
Tú, que pones en nuestros labios los
tesoros de tu palabra.

Enciende con tu luz nuestros
sentidos;

infunde tu amor en nuestros corazones;

y, con tu perpetuo auxilio,
fortalece nuestra débil carne.

Aleja de nosotros al enemigo,
danos pronto la paz,

sé Tú mismo nuestro guía,
y puestos bajo tu dirección, evitaremos todo lo nocivo.

Por Ti conozcamos al Padre,
y también al Hijo;

y que en Ti, Espíritu de entrambos,
creamos en todo tiempo.

Gloria a Dios Padre,
y al Hijo que resucitó,
y al Espíritu Consolador,
por los siglos infinitos. Amén.



Textos para meditar

"Amar es guardarse en secreto la tendencia al sacrificio."

* * * * *

"No dejes apagar el entusiasmo, virtud tan valiosa como necesaria:
trabaja, aspira, tiende siempre hacia la altura"

"Quieres una escuela para aprender a amar hasta el extremo...
como Cristo lo hizo? Ahí tienes a tu esposo(a) y a tus hijos".

* * * * *

No te rindas antes de llegar a la meta

* * * * *

"La felicidad se alcanza cuando: lo que uno piensa, lo que uno
dice y lo que uno hace están en armonía". Gandhi

* * * * *

"Cada fracaso le enseña al hombre lo que necesitaba aprender"
Charles Dickens

* * * * *

"La oración es un puente entre el cielo y la tierra."

* * * * *

"El que no planea, no reflexiona en ningún aspecto de su vida."

* * * * *

"No gastes tu conversación con Dios para pedirle lo que El te dará en concepto de añadidura por tu actitud de justo."

* * * * *

“Avaricia es vivir en la pobreza por miedo a la pobreza.” San Bernardo.

* * * * *

"Un talento humilde en uso vale más que uno genial ocioso."

* * * * *

"Si no te gusta lo que recibes de vuelta... revisa muy bien lo que estas dando..."

"Siembra un pensamiento y cosecharás un acto.
Siembra un acto y cosecharás un carácter.
Siembra un carácter y cosecharás un destino."

* * * * *

“Juzga tu éxito conforme a lo que tuviste que renunciar para alcanzarlo”

* * * * *

"Admirar el ocaso, es la señal de que Dios Nuestro Señor, nos está indicando el camino hacia la paz".

* * * * *

“Sólo el mejor momento para ser feliz es ahora”. Anónimo.

* * * * *

“Puede adquirirse todo en la sociedad, menos el carácter”

* * * * *

"La victoria pertenece al que más persevera" Napoleón.

* * * * *

“El amor es un acto de voluntad”

* * * * *

"La felicidad es una mariposa que, si la persigues, siempre está justo más allá de tu alcance; sin embargo, si te sentaras en silencio, podría posarse sobre tí." (N. Hawthorne)

* * * * *

"Creo en Dios como un ciego cree en el sol, no porque lo ve, sino porque lo siente."

* * * * *

Mis elegidos no trabajarán en vano (Isaías 65, 23). La constancia y la paciencia –ambas manifestaciones de la virtud de la fortaleza– son virtudes esenciales para el apóstol. El impaciente contrasta abiertamente con la figura paciente de Cristo que sabe esperar antes de la conversión del pecador.

* * * * *

"En lo pequeño, en lo sin relieve, en lo fastidioso del deber de cada día, en lo desapercibido para los demás y en lo oscuro para mí mismo, ahí, precisamente ahí, lee el creyente el paso liberador de Dios por su vida."

(P. Antonio López Baeza)

* * * * *

La filiación divina ha de estar presente en todos los momentos del día, pero se ha de poner especialmente de manifiesto si alguna vez sentimos con más fuerza la dureza de la vida. Nuestro Padre no puede enviarnos nada malo

* * * * *

"El mayor bien que podemos tener en esta vida es la conformidad con Jesucristo en sus padecimientos". (Sta. Margarita M^a de Alacoque)

* * * * *

La paz os dejo, mi paz os doy: no os la doy como la da el mundo. Que no tiemble vuestro corazón ni se acobarde. (Jn 14, 27)

* * * * *

"Dios es mi todo, y todo, fuera de El, es nada para mí".
(Sta. Margarita M^a de Alacoque)

* * * * *

“No hay que desanimarse nunca por las habladurías de las gentes que siempre tiene en la cabeza cosas nuevas; basta obrar rectamente en todo, y luego que cada cual diga lo que quiera.” (San Carlos Borromeo)



* * * * *

La oración nos purifica, la lectura nos instruye; ambas cosas son buenas, si podemos practicarlas; sino podemos, hay que preferir la oración a la lectura (San Isidoro)

* * * * *

“La ciencia perfecta consiste en conocer a Dios como imposible de ignorar y como imposible de describir. Hay que creerle, sentirle, adorarlo y hablar de El con nuestro servicio incondicional.” (San Hilario)

* * * * *

“Para encontrar la paz y la tranquilidad permítete estar en la iglesia todo el tiempo que necesites. Eso no sólo te aprovechará a ti, sino también a tu trabajo y a todas las personas con las que tengas algún contacto.” (Edith Stein)

* * * * *

“Mi tiempo no me pertenece” (Madre Teresa de Calcuta)

* * * * *

“Si no disfrutas de lo que tienes, ¿Cómo podrías ser más feliz con más? (Anónimo)

* * * * *

“¿Cómo puedes contemplar la belleza de una flor, si no eres capaz de ver el dolor de tu hermano?” (Anónimo)

* * * * *

“No busquéis pareceros a los demás, sed vosotros mismos. Hay en cada uno de vosotros muchas cualidades ocultas.” (Anónimo)

* * * * *

“Es necesario pensar que la vida que nos es dada cada mañana es un milagro renovado cada día.” (Anónimo)

* * * * *

“Saber tender la mano para dar y no para recibir.” (Anónimo)

* * * * *

Pide a Dios la gloria de su amor. Otra no existe. (F. Rielo)

* * * * *

Tu mejor limosna es dar tu vida. (F. Rielo)

* * * * *

*“Dos cosas te pido,
no me las rehuses antes de mi muerte:
aleja de mí la mentira
y la palabra engañosa;
no me des pobreza ni riqueza,
déjame gustar mi bocado de pan,
no sea que llegue a hartarme y reniegue,
y diga: ¿Quién es Dios?
No sea que, siendo pobre, me dé al robo,
e injurie el nombre de mi Dios” (Proverbios 30, 7-9)*

* * * * *

Otros textos para meditar

Las piedrecitas azules

Había dos piedrecitas que vivían en medio de otras en el lecho de un torrente. Se distinguían entre todas porque eran de un intenso color azul. Cuando les llegaba el sol, brillaban como dos pedacitos de cielo caídos al agua. Ellas conversaban en lo que serían cuando alguien las descubriera: "Acabaremos en la corona de una reina" se decían.

Un día por fin fueron recogidas por una mano humana. Varios días estuvieron sofocándose en diversas cajas, hasta que alguien las tomó y oprimió contra una pared, igual que otras, introduciéndolas en un lecho de cemento húmedo. Lloraron, suplicaron, insultaron, amenazaron, pero dos golpes de martillo las hundieron todavía más en aquel cemento.



A partir de entonces solo pensaban en huir. Trabaron amistad con un hilo de agua que de cuando en cuando corría por encima

de ellas y le decían: - "Fíltrate por debajo de nosotras y arráncanos de esta maldita pared". Así lo hizo el hilo de agua y al cabo de unos meses las piedrecitas ya bailaban un poco en su lecho.

Finalmente en una noche húmeda las dos piedrecitas cayeron al suelo y yaciendo por tierra echaron una mirada a lo que había sido su prisión. La luz de la luna iluminaba un espléndido mosaico. Miles de piedrecitas de oro y de colores formaban la figura de Cristo. Pero en el rostro del Señor había algo raro, estaba ciego. Sus ojos carecían del iris. Las dos piedrecitas comprendieron. Eran ellas los ojos de Cristo. Por la mañana un sacristán distraído tropezó con algo extraño en el suelo. En la penumbra pasó la escoba y las echó al cubo de basura.

Cristo tiene un plan maravilloso para cada uno de nosotros, y a veces no lo entendemos y por hacer nuestra propia voluntad malogramos lo que él había trazado. Tu eres los ojos de Cristo. Él te necesita para mirar con amor a cada persona que se acerca a tu vida.

Tu también has sido encontrado y eres parte del Cuerpo de Cristo que es la Iglesia.

"También vosotros, cual piedras vivas, entrad en la construcción de un edificio espiritual, para un sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales, aceptos a Dios por mediación de Jesucristo." (I Pedro 2,5)

MODALES

El Libro de la Sabiduría dice: “Los modales de la gente buena son agradables, pero los modales de los soberbios son bruscos y antipáticos”

Aquí una lista de modales simpáticos:

- Llevar siempre un rostro agradable y sonriente (saludar antes de que nos saluden)
- Hacer bien a quienes nos hacen mal
- Aprenderse el nombre de los demás (por su nombre y no apellido)
- Dar siempre las gracias
- Recordar fechas importantes (cumpleaños, aniversarios, grados, etc)
- Alabar las cualidades y éxitos de los demás.
- Contestar pronto las cartas, llamadas telefónicas y emails.
- Escuchar con verdadero interés lo que la otra persona nos dice
- Hablar bien de los demás
- Saber negar un favor con toda gentileza
- Saber decir un SI con verdadero cariño cuando vamos hacer favores
- No gritar en las reuniones



Tener modales simpáticos es una de las condiciones de formarse un buen carácter.

¿Tienes un buen carácter?, Sino, a formarlo.

* * * * *

UN DILEMA

Estás conduciendo tu coche en una noche de tormenta terrible. Pasas por una parada y ves a tres personas esperando al autobús:

1. Una anciana que parece a punto de morir.
2. Un viejo amigo que te salvó la vida una vez.
3. El hombre perfecto o la mujer de tus sueños.



¿A cuál llevarías en el coche, habida cuenta que sólo puedes llevar a un pasajero en tu coche?

Piensa antes de seguir leyendo... Piensa... Piensa...

Este es un dilema ético-moral que una vez se utilizó en una entrevista de trabajo. Podrías llevar a la anciana, porque va a morir, y por lo tanto deberías salvarla primero; o podrías llevar al amigo, ya que él te salvó la vida una vez, y esta sería la oportunidad perfecta de devolverle el favor. Sin embargo, tal vez nunca vuelvas a encontrar al hombre o mujer de tus sueños...



Piensa antes de seguir leyendo... Piensa... Piensa...

El aspirante que fue contratado (de entre 200 aspirantes) no dudó al dar su respuesta. Me encantó y espero poder utilizarlo alguna vez en alguna entrevista.

¿QUÉ DIJO? Simplemente contestó:

"Le daría las llaves del coche a mi amigo, y le dejaría que llevara a la anciana al hospital. Yo me quedaría y esperaría al autobús con la mujer de mis sueños."

Debemos superar las aparentes limitaciones que nos plantean los problemas, y aprender a pensar creativamente

* * * * *

LA LECHUZA

Una mujer se traslada de ciudad por motivos de trabajo. Y le comenta a una compañera de la oficina lo sola que se siente al llegar a su casa. A pesar de tener televisor, radio, DVD, móvil y todo lo que se puede tener para "supuestamente" no sentirse solo, ella se sentía muy sola.

La compañera le anima a tener paciencia mientras se adapta a la nueva ciudad y va encontrando amigas y le recomienda que mientras tanto compre algún animal de compañía.

Dando por buena la sugerencia, la mujer se dirige a uno de estos lugares donde venden aves. Le pide al dependiente una cotorra y alimento para un mes. El dependiente hace la factura, se la cobra y le indica a la señora dónde tomar la jaula de la cotorra. La mujer se dirige al sitio pero, en vez de tomar la cotorra, toma la jaula de



una lechuza, mientras el dependiente, que en ese momento estaba atendiendo a otro cliente, no se percata del error.

La señora se va hasta su casa con su lechuza (para ella una cotorra) y al acabar el mes vuelve a la tienda donde le vendieron el animal para comprarle alimento. El dependiente se acuerda de lo que había pasado y piensa que la mujer se ha dado cuenta de la equivocación y viene a reclamar:

- ¿Cómo le ha ido con su ave?

- Estupendamente, -le responde la mujer.

- Pero, ¿ha conseguido lo que buscaba? -pregunta prudentemente el dependiente. A lo que la señora responde:

- Hablar, no habla. Pero cuando le hablo me pone una atención que usted no se imagina.

(es que las lechuzas cuando escuchan algún sonido abren sus ojos bastante).

Muchas veces no buscamos conversar. Simplemente necesitamos sentirnos

escuchados. Por eso en ocasiones el mejor conversador es el mejor escuchador. ¡Qué gran bien podemos hacer muchas veces a una persona con sólo escucharla con interés!

* * * * *

Poesía

Voy a decir tu Nombre

Que se callen los cielos y sus ángeles.
Que se callen los árboles y sus pájaros.
Que la brisa duerma un instante.
Que todo guarde silencio.
Voy a decir con todo mi ser una palabra única,
tierna, adorable, amante,
hecha carne, amasada en sangre,
ilusiones, lágrimas, besos,
brisas, pájaros y cielos.
Que todo enmudezca y guarde silencio.
Voy a decir tu nombre
Padre. (P. Bandrés)

* * * * *

*Has estado en mi corazón desde mi infancia,
por toda mi juventud, durante mi vida entera,
hasta en mis sueños todos.
Vives en mí, dormida o despierta.
Piensa que soy mujer, y sobrelleva mis faltas.
Porque he pensado, pensado, y sé de seguro
que todo lo que me queda en este mundo es
tu Amor; y si te perdiera un instante, me moriría”*
(Antonio Carrillo)



* * * * *

*“Nos hiciste, Señor, para Ti, e inquieto vive
nuestro corazón mientras no descansa en Ti”*
(San Agustín)

* * * * *

“¡Te necesito a ti, sólo a Ti!
Deja que lo repita sin cansarse mi corazón.
Los demás deseos que de día y noche me
embargan son falsos y vanos hasta sus entrañas”
¡Te necesito a Ti, sólo a Ti!
(Antonio Carrillo)

* * * * *

Viva mi alma para alabarte

Viva mi alma para alabarte
Tu has puesto una lámpara
una luz en mi camino:
tu Palabra, Señor.



* * * * *

Dime, Señor, tu Nombre o tu Palabra,
ésa que me estremece y me transforma
en ternura de céfiro
o en el temblor del ave.
Quizás sea Abba-Padre
la que mejor acerca
al calor de tu hogar y de tu abrazo.
(Miguel Combarros)

* * * * *

Padre,
te marchaste de mí no sin el beso de cada día
no sin darme aquel célebre consejo
que hoy, más viejo y más enfermo,
todavía recuerdo: Hijo, tener limpias
las razones de la vida
de toda escoria es el arte de ser conmigo...
una misma cosa.
(*Fernando Rielo*)

* * * * *

Iluminado por tu Vivificante Omnipresencia,
¡me rindo a ti, Señor!
tocado por tu Mano Creadora,
¡me estremezco de puro amor!
(...)
¡Dame buscarte siempre en mis destinos,
Dios que nunca se niega a quien lo busca!
(A. López Baeza)

* * * * *

No puedo vivir sin Dios

Para mí, Dios es verdad y amor.
Dios es ética y moralidad.
Dios es ausencia de temor.
Dios es manantial de luz y vida.
Sin embargo, está más allá,
y por encima de todo eso.
Puedo afirmar también
que puedo vivir sin agua, ni aire,
pero no puedo vivir sin Dios.
Puedes sacarme los ojos y eso no me matará.

Puedes arrancarme la nariz
y eso no me matará.
Pero basta con que destruyas
mi fe y estaré muerto.
(Mahatma Gandhi)

* * * * *

*Yo digo **Dios**, y quiero decir **te amo**,
quiero decir **Tú, Tú que me ardes**, quiero
decir **Tú, Tú que me vives**
vivísimo, alertísimo,
te digo **Dios** como si dijera **deshazme**,
súmeme...” (Dámaso Alonso)*

* * * * *

Hace tal obra el Amor
después que le conocí
que, si hay bien o mal en mí,
todo lo hace de un sabor,
y al alma transforma en sí;
y así, en su llama sabrosa
la cual en mí estoy sintiendo,
aprieta, sin quedar cosa,
todo me voy consumiendo. (San Juan de la Cruz)



* * * * *

*Eres, María, todo el sol que en el sol cabe.
Sólo un rayo te pido
y con mi alma te quedas. (F. Rielo)*

* * * * *

Concédeme, María, un corazón sin bruma.
... y sea en mí tu sombra
perfil enamorado.(*F. Rielo*)

* * * * *

María:
Muéstranos al Padre cada día,
y a Cristo, que vive entre los hombres.

Ayúdanos a comprender las exigencias
del Sermón de la Montaña.

Que seamos sal de la tierra,
Luz del mundo,
Levadura de Dios para la historia.

Enséñanos a vivir sencillamente
La fecundidad de las Bienaventuranzas.

Que seamos pobres y misericordiosos,
Limpios de corazón y serenos en la cruz,
Hambrientos de justicia y hacedores de la paz.
(*E. Pironio*)



A MODO DE CONCLUSIÓN

Jóvenes con Inquietudes Vocacionales

Jesucristo, estaba esperando este momento desde hace mucho tiempo. Necesitaba un rato a solas para hablar contigo y, sobre todo, para escucharte. La verdad es que, si soy sincero, Tú no dejas de enviarme tus mensajes. Lo que pasa es que no siempre los



quiero recibir. A veces los ahogo con música, con amigos, con ruido... Pero, -no te lo puedo negar- siento un gran vacío, aunque a los demás les parezca lo contrario. En cambio, cuando luego viene tu invitación serena, se inunda el corazón de luz y de paz: «Sígueme». En cuanto en lo profundo de mi conciencia percibo esa invitación, mi corazón se estremece pues sé que entre cientos, entre miles de jóvenes

has puesto tu mirada en mí. Pero, ¿por qué, Señor, por qué a mí? ¿Qué tengo yo de especial para que me llames a seguirte, a ser tu discípulo predilecto? Entonces me viene a la mente la escena del llamamiento de los primeros discípulos y me digo a mí mismo: «Bueno, ¿y qué tenían de especial Pedro, Santiago, Juan, Andrés...? ¿No eran hombres como los demás? ¿No tenían pecados como los demás? ¿No eran débiles, traidores y cobardes, como los demás?». Pero Tú los elegiste: *«No sois vosotros los que me habéis elegido. Soy yo quien os he elegido»*. Y me sobrecoge pensar que ellos, esos pobres pescadores del lago de Tiberiades, no dudaron en dejar sobre la playa, muertas para siempre, esas redes que representaban toda su vida. Y a mí me cuesta tanto dejar mi familia, las comodidades del hogar, el cariño de mi novia, las posibilidades de mi carrera, mis planes personales, mi libertad... Pero, por otro lado, también Tú me atraes y me atraes con una fuerza especial pues Tú eres mucho más que cualquier persona o

cosa en este mundo. Me atrae tu personalidad, tu generosidad hasta el límite, tu ternura para con nosotros los hombres, la mansedumbre de tu corazón, la grandiosidad de tu Reino. Sé que a tu lado encontraré la auténtica felicidad, que Tú apagarás mi sed de eternidad, que contigo dejaría una huella indeleble a mi paso por este mundo, haciendo el bien en tu nombre. Pero, me da miedo. Me da miedo lanzarme a una aventura en la que me juego todo aunque también sé que lo puedo ganar todo. Dame generosidad, Señor, para lanzarme sin titubeos tras de Ti, para cortar las amarras que me atan a la orilla y me impiden echarme a la mar del mundo contigo como capitán de mi barco. Dame valentía, dame fuerza. Sé que no tendré visiones, ni apariciones, ni nada. Pero tu voz no dejará de oírse en el interior de mi alma con una claridad que no admite lugar a equívocos: «Sígueme», será tu invitación imperturbable. Te seguiré, Señor. Te seguiré, adondequiera que vayas y me lleves. Iré contigo llevando mi cruz y resucitando contigo para salvar al mundo. Sólo te pido tres cosas: dame fe, dame generosidad, dame valor; en una palabra, dame amor.

